

# VIVA COLDPLAY

## (Y TODOS SUS AMIGOS)

TEXTO: CÉSAR COMBARROS  
FOTOS: STEPHAN CRANEANSCKI

LOS BRITÁNICOS ACABAN DE LANZAR SU CUARTO TRABAJO DE ESTUDIO, 'VIVA LA VIDA OR DEATH AND ALL HIS FRIENDS', UN DISCO CON 10 CANCIONES ESPECTACULARES QUE LES DEVUELVE A LO MÁS ALTO DE LAS LISTAS DE VENTAS

**C**on *Parachutes*, su primer disco, vendieron más de ocho millones de copias en todo el mundo. Dos años después, en 2002, llegó *A rush of blood to the head*, que despachó 12 millones de ejemplares y cuyo eco permitió tres años más tarde que su tercer álbum, *X&Y*, se colocara como el segundo trabajo más vendido en su primera semana en Reino Unido (tras *Be here now*, de Oasis) y les situara por primera vez en lo más alto de las listas de ventas de Estados Unidos.

Como sucedió con el trabajo de los hermanos Gallagher, *X&Y* era un disco fallido, plagado de referencias a Kraftwerk que no acababan de encajar con el sonido de los londinenses y, por ello, su siguiente proyecto discográfico era esperado con mucha curiosidad por seguidores y crítica, para ver los caminos emprendidos por la banda liderada por Chris Martin.

*Viva la vida or death and all his friends* responde a las mejores expectativas que pudieran haberse depositado sobre los británicos. A falta de ver su maduración (algo que solo dictará el tiempo), parece su mejor trabajo hasta la fecha, repleto de himnos poderosos y rotundos, con una producción exquisita de Brian

Eno y los integrantes del cuateto dando lo mejor de sí mismos a favor de unas canciones subyugantes e inspiradas.

El título es el resultado de la unión del nombre de dos temas del álbum; en su primera parte, lo toma prestado de un cuadro de la mexicana Frida Khalo que retrata unas sandías a modo de bodegón con la inscripción *Viva la vida* (alegato personal que no deja de sorprender en una artista marcada por la tragedia). Se trata de la mejor canción de un disco plagado de grandes éxitos, que arranca con unos violines marcando el ritmo hasta la entrada de la voz de Martin, y que puede recordar en su construcción al mítico *Clocks* de la banda, con un punto más lírico si cabe.

*Death and all his friends*, por otra parte, arranca suave con un piano, pero su estructura de balada deja paso a una eclosión emocional que llega con la aparición de la batería, refrendada después con la guitarra eléctrica mientras el vocalista entona: "No quiero pelear de principio a fin / no quiero seguir a la muerte y a todos sus amigos". Como sucede en otros dos cortes (*Lovers in Japan* y *Yes!*), *Death and all his friends* podría

partirse en dos mitades puesto que incluye dos fragmentos bien diferenciados dentro del mismo corte.

### UN TODO ORGÁNICO Y FLUIDO

La segunda mitad de la canción que cierra el disco rima con *Life in Technicolor*, la pieza instrumental que abre el álbum. En el caso de *Lovers in Japan*, otro de los temas del compacto con su vibrante irrupción de los teclados, su segunda parte cuenta incluso con nombre propio (*Reign of love*), mientras que *Yes!* arranca con texturas musicales arábicas (¿a alguien más le recuerda *Mysterious ways*, de Bono y compañía?) mezcladas con la voz de Martin jugando a ser Jarvis Cocker (el líder de Pulp).

El disco (cuya portada está presidida por *La Libertad guiando al pueblo*, de Delacroix) suena más a *New order* (quizá por su espíritu atrevido de celebración) que a los irlandeses de U2, con quienes siempre se les ha comparado, pero cuenta con la entidad propia suficiente como para desprenderse de cualquier etiqueta. *Violet Hill*, elegida como primer sencillo, es potencia pura, un *crescendo* construido desde el piano que culmina con los vibrantes *riffs* de guitarra de Jon Buckland.

